

Entrevista a José Vicente Gajardo una travesía escultórica entre Chile y Portugal

FRANCISCO JAVIER PAREDES GALLEGOS

Director Galería de Arte: Spacio Nómade y Boletín Spacio Nómade

Filiación institucional: Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

ORCID: 0009-0001-3958-8003

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Espacio Arte y Sociedad

Entrevista a José Vicente

**Gajardo una travesía
escultórica entre Chile y
Portugal**

2025. Vol 18. N° 28

Páginas 152-156

<https://doi.org/10.22370/margenes.2025.18.28.5147>

José Vicente Gajardo es escultor, docente y una figura clave en la escultura contemporánea chilena. Formado en la Universidad de Concepción, donde obtuvo en 1983 su Licenciatura en Arte con mención en Escultura, ha desarrollado una trayectoria que cruza la creación artística con una intensa labor pedagógica en instituciones de Chile y el extranjero. Entre ellas destaca su paso por la Universidad de Bellas Artes de Porto, en Portugal, país donde residió por cuatro años y que marcó profundamente su imaginario.

En el cruce entre América y Europa, la piedra se convierte en lenguaje común. Así podría resumirse la experiencia vital y artística del escultor chileno Vicente Gajardo, quien encontró en Portugal no solo un paisaje que resonaba con la geografía del sur de Chile, sino también una profunda conexión con lo material, lo ancestral y lo simbólico.

Instalado en Portugal a partir de una invitación que lo llevó a realizar una monumental obra pública en Santa María da Feira —en conmemoración de los 500 años de la festividad de las Fogaceiras—, Gajardo descubrió allí un país con una fuerte tradición pétrea, donde la piedra sigue viva en su arquitectura, su memoria y su presente.

En esta entrevista José Vicente Gajardo reflexiona sobre su tránsito geográfico y artístico, su vínculo con el paisaje, la historia y la cultura portuguesa, y cómo esta experiencia ha nutrido su trabajo escultórico sin desligarlo de sus raíces americanas. Una entrevista que dialoga con muchas de las ideas que han motivado esta edición: la presencia chilena en Portugal, el arte como forma de residencia cultural y el tiempo lento de las obras que habitan el espacio público.



>> Figura 1. José Vicente Gajardo, *La pastora*, escultura en Granito. Las Condes. Santiago. Fuente: fotografía cortesía de la artista. Créditos Vicente Gajardo.

ENTREVISTA A VICENTE GAJARDO

1. ¿Qué te llevó a instalarte en Portugal y cómo fue ese tránsito desde Chile a Europa?

Un amigo que trabajaba en el Departamento de Cultura de la Cámara Municipal de Santa María da Feira se comunicó conmigo para invitarme a conocer el lugar y participar en un concurso abierto, cuyo objetivo era reinterpretar y emplazar una obra en homenaje a los 500 años de la fiesta de las Fogaceiras.

Esta es una celebración religiosa que se origina en la Edad Media, cuando una gran epidemia azotó al pueblo. Sus habitantes hicieron una rogativa a su santo patrono, San Sebastián, pidiendo protección y el cese de la peste, comprometiéndose a realizar cada año una procesión en su honor. En ella, niñas púberes desfilan portando sobre sus cabezas un pan llamado *Fogaça*, que luego es depositado a los pies del santo para ser repartido entre el pueblo.

Para conmemorar los 500 años, se realizó una procesión con 500 niñas, en un evento religioso de connotación nacional.

Mi proyecto, que evocaba este hecho histórico, consistió en la creación de once esculturas en granito de entre 7 y 11 metros de altura, emplazadas en un amplio espacio a los pies del castillo medieval, símbolo arquitectónico del pueblo de Santa Maria da Feira.

2. ¿Cómo influyó vivir en Portugal en tu manera de entender el espacio y la escultura?

Fue una experiencia profundamente enriquecedora. Me permitió no solo realizar esa obra y otras más, sino también recorrer ese hermoso país, muy interesante desde el punto de vista arquitectónico. Me adentré en pequeños pueblos de piedra, visité sus numerosas catedrales y valoré su unidad constructiva.

Todo está relativamente cerca, lo que facilita el acceso a museos, exposiciones y arquitectura. Es muy distinto percibir algo en libros o imágenes que vivirlo en persona. Lo real te permite una experiencia total: recorrer, sentir, tocar, contemplar con el cuerpo y el alma.

Durante esa estadía también realicé tres esculturas por encargo del pintor chileno Claudio Bravo, quien residía



>> Figura 2. José Vicente Gajardo, *Santa María da Feira* escultura en Granito cada pieza tiene entre 11 a 7 metros. Fotografía cortesía del artista. Fuente: Créditos imagen José Vicente Gajardo.

en ese tiempo en Marruecos. Su espacio me permitió reflexionar sobre el tiempo, la luz, la manualidad y la grandeza de lo vernáculo, tan presente en esa cultura.

**3. ¿Qué materiales comenzaste a utilizar en Portugal que no estaban presentes en tu producción anterior?
¿Esto influyó en tu manera de hacer arte?**

Los materiales nobles como la piedra, la madera y el barro siempre han estado presentes en mi obra escultórica, aunque los dos últimos en menor medida. Sin embargo, la piedra —por su lentitud y exigencia— ha concentrado la mayor parte de mi tiempo y atención.

Aceptar y reconocer un material es convivir con él, descubrirlo y descubrirse en el proceso. La piedra ha sido mi material elegido, el que más me representa, desde su génesis, en la cantera misma.

Portugal tiene una cultura pétrea que no solo forma parte de su pasado, como en nuestra cultura precolombina, sino que sigue presente hoy. Su arquitectura contemporánea conserva y realza la piedra; no la tapa ni la borra. Eso marca una gran diferencia con nuestra realidad, donde América ha dado la espalda a esa rica tradición. En Chile tendemos a ocultar las huellas del glorioso pasado pétreo colonial.

4. ¿Tuviste que adaptar tu lenguaje escultórico al nuevo entorno urbano portugués?

Al reencontrarme con ese paisaje natural abierto, sentí una nostalgia profunda y una cercanía con el sur de Chile. Mentalmente lo anexé de inmediato a mi imaginario, y la cultura de nuestros pueblos originarios, especialmente la mapuche, se hizo muy presente. La pureza, la síntesis, el simbolismo y la sencillez constructiva propias de las culturas primarias me parecieron las más apropiadas para ese entorno.

Los portugueses, por antonomasia barrocos, encuentran atractivo el lenguaje escultórico más sintético. Una de las integrantes del jurado había visitado recientemente la Isla de Pascua y admiraba profundamente su cultura.

El proyecto fue entonces una reinterpretación de la escultura primitiva mapuche: una obra minimalista, con elementos simbólicos y una síntesis formal. Una escultura urbana inspirada en mis antepasados, emplazada en un paisaje portugués.

5. ¿Hay referencias directas a la historia o geografía del lugar en tus obras instaladas en Portugal?

Sí, claramente. El proyecto de Santa Maria da Feira se basa en un hecho histórico ocurrido hace 500 años.

Además, en Lisboa hay una obra mía en homenaje a Gabriela Mistral, emplazada en el Barrio Azul, donde nuestra poetisa



Figura 3. José Vicente Gajardo, Santa María da Feira escultura en Granito. Fuente: fotografía cortesía del artista. Créditos José Vicente Gajardo.



Figura 4. José Vicente Gajardo, homenaje a Gabriela Mistral emplazada en el Barrio Azul, Portugal, donde Gabriela Mistral vivió mientras fue cónsul entre 1935 y 1937. Escultura en Granito. Fuente Fotografía cortesía del artista. Créditos José Vicente Gajardo.

vivió mientras fue cónsul entre 1935 y 1937. Esta escultura fue inaugurada durante la Cumbre Iberoamericana de 2009, con la presencia de la presidenta Michelle Bachelet.

La obra, denominada *Fuente*, nace de una anécdota del escultor Brancusi, a quien en una ocasión se le encargó una escultura de un personaje ilustre. Él respondió: “En mi pueblo a los personajes ilustres se les recuerda con un pozo”. Aunque no le encargaron la obra, esa idea me hizo sentido: recordar a nuestra Nobel con una fuente viva, que evoca su presencia como cónsul en Lisboa.

6. ¿Cómo ha sido tu relación con los espacios de exhibición en Portugal?

No tan distinta a la que tenemos en Chile. La problemática de nuestro oficio pasa por un reconocimiento que muchas veces llega tarde. En un lugar ajeno uno siempre siente que está comenzando de nuevo, aunque ya tenga un nombre en su país.

Requiere tiempo adaptarse. A veces más del que uno espera. Trabajé con una galería, recibí encargos particulares y pude vivir sin grandes aprensiones económicas gracias a un contrato con la Cámara Municipal de Santa Maria da Feira.

El año pasado se editó un libro sobre mi obra urbana, cuyo lanzamiento se realizó en la Universidad de Oporto, lo que me ha permitido mantener una relación constante con ese bello país.

7. ¿Qué lugar ocupa Portugal en tu imaginario artístico? Si tuvieras que hacer una obra que sintetice tu experiencia en ese país, ¿cómo sería?

Portugal ocupa un lugar importante en mi vida, sin duda. Pero América es mi origen, mi tierra, mi cultura y mi piedra. Volver a ella hace que mi obra sea más veraz y verdadera. Si tuviera que construir una obra en Portugal, sería en piedra granito, abierta al mar, donde coexistieran ambas culturas: la América precolombina y la cultura grecolatina. Culturas de las cuales somos parte. El cómo abordaría ese cruce sería, justamente, el tema de la obra.